

Luis Alvarenga

Poemas

DANTE (FRAGMENTOS)

I

SELVA OSCURA

Es selva y desierto
la playa que encuentra
los restos de mi día deslumbrado.
«Hombre he sido», dice la Palabra,
que ciego me toma
y me resguarda
de los cristales del sol
de las fieras
que a todo solitario acechan
a mitad del camino.

Luis Alvarenga

Poemas

V

Yo he sido las sombras de todos esos condenados.
A mí, todos los horrores de este círculo.
Yo fui más allá de las cenizas
y fui el perfume que se dilapida entre sedas.
Fui quien enloquece
por un cuerpo tibio
y luego cae desde la torre al escarnio.
Soy las lágrimas que vierten
los penitentes,
el futuro malbaratado
por el cielo fugaz
de una rosa abierta,
el que perfuma la tarde
y sus cenizas.

Luis Alvarenga

Poemas

VII

Pape Satán, Pape Satán Aleppo»
No gastó de sí todo el canto insomne.
No guardó para sí la zozobra del que amó.
Lo veo y me digo:
el Enemigo no sólo
es el que rabia contra el sol.
El soplo de la fortuna
disipó los granos de su mansión.

Luis Alvarenga

Poemas

XVIII

¡Delta fluvial
al que llegar a tientas con la palabra!
Yo amanecía convertido
en el tacto
que hace brotar otra vez
las sinuosidades

Luis Alvarenga

Poemas

Plegaria

Concédeme, no la muerte,
sino el sacro asombro
de quien ve puertas extrañas abrirse
y todo es corriente azul.
¿No he de pasar nunca
bajo tu dintel?
Así, me franquearás
el patio de jóvenes arrayanes
que mantienes ocultos
bajo papeles, bajo raros años,
donde yo era monaguillo de tu risa,
ciervo anclado en las estrellas,
galeote atado al mástil de Dios,
con la mirada implacablemente puesta en el sol.

Luis Alvarenga

Poemas

El ángel

A Silvia y Delia, en lo que aún no nos parece

Abierta está el arca:
Se renueva el rito de manos enlazadas.
Es noviembre.
Vi tierra nueva al ver
fijamente a tus ojos.

Luis Alvarenga

Poemas

Diría el Doctor Fausto al ver una iglesia del norte de San Salvador

Esto no puede seguir así.
Extraña flor, me indocumento e invento una senectud cercana, navegando en las espumas
de una tibia ceguera y leyendo para ti. Hoy hemos presenciado, oh rito fiel, oh sangre
describiendo sus barrocos lo que en Asterión fuera don unísono es ese baile y ese poema de
mira y clave y una rara manera de ejercer hilanderías.
Bailarina en clase de electricidad, esto no puede seguir así.
Tienes un mar en la boca y no puedo ya ver el color azul.

Luis Alvarenga

Poemas

Islas en el tiempo

En medio de este tiempo
En que la vida es marejada
Y se quiere conservarla así sin atarla
Se convocan se desean islas en el tiempo
Treguas minúsculas pues el deber agobia
Y el futuro es inmenso
Y el aliento escaso

Así nos sumergimos en las islas en el tiempo
Las imágenes parecen estacionarse en el umbral
(pero se convierten en animalitos microscópicos
que en cualquier respiro entran y fundan algo)
se tornan en retrato
y cuando al fin nos ponemos la isla en el tiempo
rápido notamos que nos queda pequeña
como camisita de niño
de tanta tregua y descansos de guerrero
sentimos que nos interroga como un hambre
la vida que no cree en lazos
que nos llama como luz de túnel
el futuro inmenso y profundo
y acudimos con el aliento escaso
con la vida enmadejada.

De: **Piedras en el huracán**

Luis Alvarenga

Poemas

Posible diálogo con la mujer que amo

A la mujer que amo preguntaré
Qué hacés con los poemas que te regalo
A dónde te llevas los minutos los golpes los anhelos
Y la incertidumbre que aprisiono en sus versos
Será que los metés en un crisol a fundirse con mis recuerdos
O que los ves pasar una y otra vez como un río que nunca termina
Mis poemas están enraizados perennemente en tus pupilas
Y en tu piel

Son un tanto mi simiente inolvidable
Y quieren cantar a aquel gran sueño que nos quita el sueño

Cargá mis poemas
Como si fueran un clavel
Ellos tienen la tarea de levantarte toda
Si acaso caés.

De: Piedras en el huracán

Luis Alvarenga

Poemas

Acaso

Acaso las pupilas son cierta llovizna
Serán garantía de caer heridos
O los paraguas rotos
Urgencia de ir a hacer la guerra.

Palabras como las presentes serán
Peligrosas dentro de este templo
Hambre cual la mía
Desvelo innecesario

La mano que te di
Será acaso tu perdición tu muerte
Sentir cierta canción visceral
Y telúrica a la vez
La seguridad de ser parias

Esta hora que he perdido
Podrá confundirse con locura
Suicidarse con semejante calma
Una invitación a cambiar de mundo.

De: Piedras en el huracán